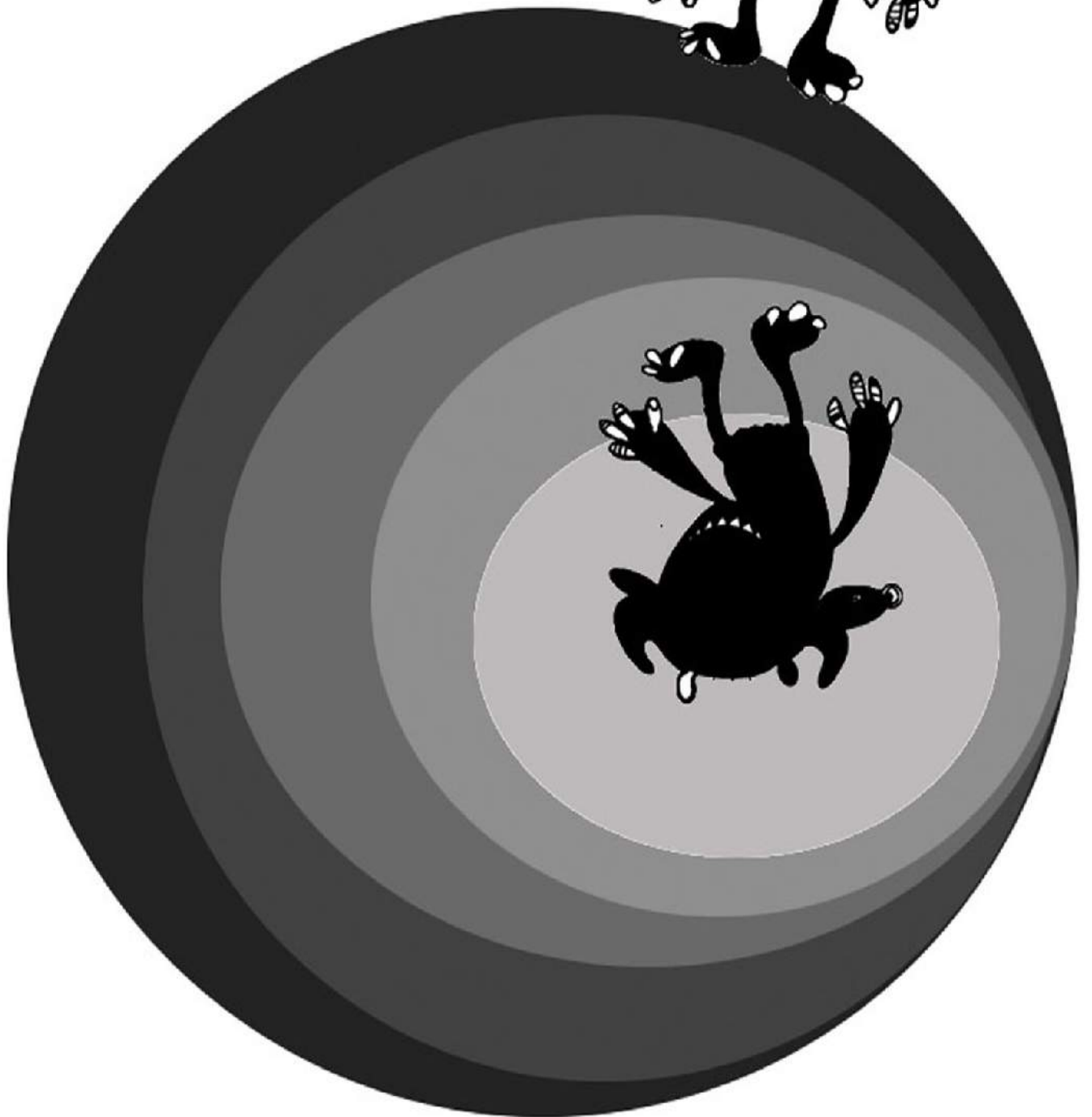


# El laberinto del Minotauro



**¡Mi hijo es un monstruo!**

**¡Es mitad hombre y mitad toro!**

**No es digno de ocupar el trono  
de un rey como yo.**

**¡Me avergüenza!**



**¡Asusta a todo el mundo!**

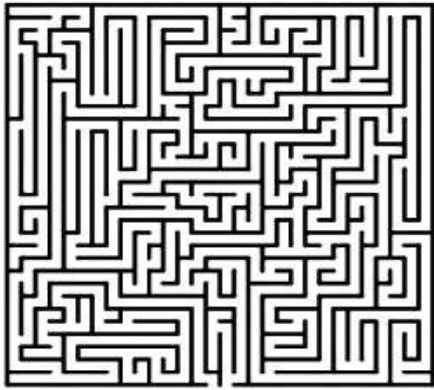
**¡Arquitecto!**

**¡Piensa algo! - ordenó el rey Minos .**



El arquitecto se presentó ante el rey. Pensó y pensó....

...Pensó y pensó. Y... ¡Ya está!  
Construiré...



¿Un laberinto?

¿Qué es un laberinto?

-preguntó el rey Minos.



-¿Qué es un laberinto?

¿Pero no lo sabes?

Es una cosa muy complicada.

- ¿Muy complicada?

-¡Sí! Cualquiera se puede perder en él  
porque es muy muy grande.

Es como un gran bosque de piedra...  
como un castillo con muchos pasillos y habitaciones,  
como muchas carreteras todas juntas...

-¡Oh! -exclamó el rey Minos- Eso me gusta.  
Encerraré ahí dentro a mi hijo el Minotauro para  
que no pueda salir nunca.

Y así se hizo. El rey mandó construir un gran laberinto  
y allí encerró a su hijo.

El pobre Minotauro triste y solitario vagó  
por él durante largo tiempo sin comprender  
la crueldad de su padre.

-¿Qué es un laberinto?

-preguntaba el monstruo a su sombra.

Es una cárcel de altos muros de la que no puedo escapar

Una trampa para los que entran a luchar conmigo,  
un lugar que esconde grandes sorpresas.

¡Lástima! ¡Todos los que entran se pierden en él  
y no consiguen nunca encontrarme!

¡Lástima, porque estoy tan sólo...!



**¿Qué es un laberinto?** -preguntó el joven Teseo-.

- ¿Que qué es un laberinto? -respondió la princesa Ariadna sorprendida- ¿Pero no lo sabes? Un laberinto es un problema.

**-¿Un problema...?**

-¡Sí! Te puedes perder en él, porque es muy muy grande.

Es como una red gigantesca, como un ovillo de lana enredado, como las ramas de la copa de un árbol, como un gran hormiguero... como todo eso junto.



- ¡Oh! -exclamó Teseo-. Creo que el problema es que me perderé en él.



- ¡Ayuda a mi hermano el Minotauro  
a salir del laberinto!

Es bueno a pesar de ser un monstruo  
y mi padre es cruel  
a pesar de ser el rey...

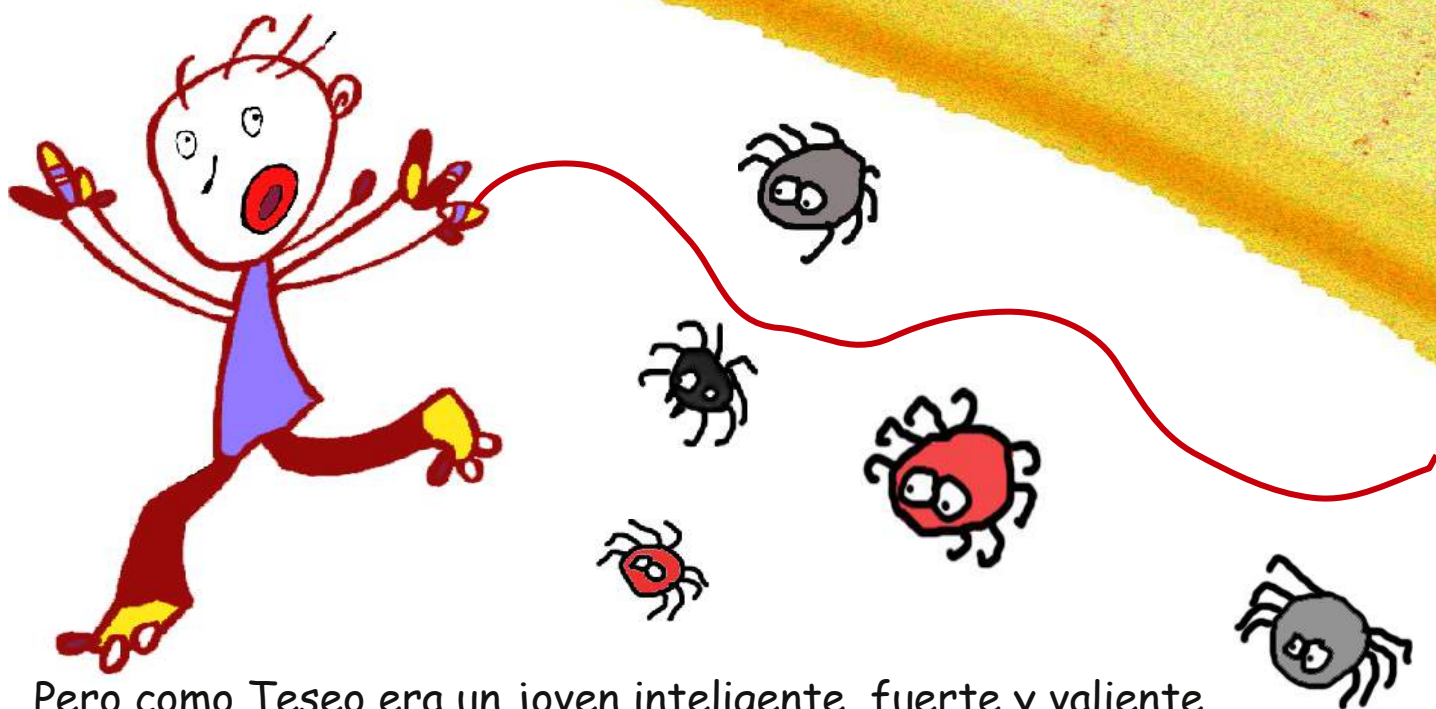
- Sin duda es un problema. ¡Lo  
resolveré!

- Toma - y Ariadna le entregó un hilo dorado- Atemos este hilo a  
la entrada del laberinto. Busca a mi hermano y cuando lo  
encuentres regresad siguiéndolo.

-Es buena idea. Pero... ¿No me comerá el minotauro?

- Es vegetariano. Sólo come hierba.

Para llegar al centro del laberinto había que cruzar el bosque de piedra, la montaña de las arañas, los pozos de agua, el desierto de fuego, las arenas movedizas y muchos otros peligros que no diremos pues no terminaríamos el cuento.



Pero como Teseo era un joven inteligente, fuerte y valiente consiguió salir victorioso de todos esos peligros hasta que al final encontró al Minotauro.





Lloraba triste.

-Soy Teseo, y vengo a ayudarte.

-¿No me quieres matar como todos los demás que entraron y se perdieron?...Soy un monstruo...

- No, conozco muchos monstruos buenos.

Tu hermana la princesa Ariadna me envía para poderte liberar.

-¿Y qué camino piensas tomar si hay centenares?

-Sólo tenemos que seguir este hilo.



El Minotauro conocía todos los peligros del laberinto y pudieron sortearlos fácilmente y siguiendo el hilo anduvieron y anduvieron hasta encontrar la salida.

Al anochecer consiguieron llegar a la entrada.

¡Allí se abrazaron ambos hermanos felices de volverse a ver!



- Venid conmigo - dijo Teseo a la princesa Ariadna y a su hermano- Os enseñaré dónde juegan a las canicas los cíclopes, dónde hacen carreras los centauros, dónde cantan las sirenas y dónde los faunos bailan.



Y así huyeron de la isla del rey Minos.

Cuando el rey se enteró que el Minotauro había logrado salir del laberinto, montó en cólera. Mandó llamar a Dédalo, quien lo ideó, y a su hijo y los encerró dentro como castigo.

¿Y qué pasó? ¿Consiguieron salir?....

¡Ah!...

Eso ya es otra historia y os la contaré otro día.



compromiso social.  
**Bancaja** 

©Texto, ilustraciones y diseño: Isabel Guijarro,  
Contarte Gestión Cultural, 2011.